



ENTREVISTA

Lorella
Napoleoni
Economista

► Roma, 1955
► Casada y con dos hijos
► Fue consultora del Fondo Monetario Internacional

«Bush no tiene un interés real en destruir el terrorismo»

Su ameno ensayo es bibliografía obligada para pensar el mundo tras el 11-S



JOSEF MARIA CABANE

nerio fue invertido en oro, diamantes y materias primas. Después, Al Qaeda dejó de utilizar los bancos occidentales.

—¿Existe una economía común entre Estados Unidos y Al Qaeda?

—Hasta el 11-S empleaban la misma moneda, el dólar americano. Un dato, Bin Laden controlaba el negocio de la goma arábiga mundial, así que cada vez que un estadounidense leía un periódico o tomaba un refresco —en ambas cosas se necesita ese producto— estaba contribuyendo a financiar a Al Qaeda.

—Pero ahí había más desconocimiento que perversión.

—Yo no diría eso. Mire, en el fondo, está claro que el Gobierno de Bush no tiene un interés real en destruir el terrorismo. Ahora vivimos en un mundo mucho más peligroso que el que existía el 12 de septiembre del 2001. Inevitablemente, terminas preguntándote muchas cosas.

—¿Como cuáles?

—¿Por qué Estados Unidos no ha tratado de seguir la pista del dinero? ¿Por qué no ha forzado a los saudis a hacer una política contra el terrorismo islámico? ¿Por qué ha tenido la oportunidad de atrapar a Bin Laden y no lo han hecho?

—¿Es cierto lo de Bin Laden?

—Después del 11-S, los talibanes propusieron una extradición de Bin Laden a Pakistán y no fue aceptada. Ha habido otras oportunidades pero Bush no las ha aprovechado.

—¿No suena esto demasiado a teoría de la conspiración?

—No lo es. Buscar a Bin Laden y no encontrarle les ha ayudado a reforzar su poder hegemónico en Oriente Próximo.

—Muy sofisticado me parece tratándose de Bush.

—Ja, ja. El cerebro es Cheney, no lo dude.

—¿A cuántos archivos secretos ha tenido acceso?

—La información que utilizó no es nueva ni secreta y está al alcance de todo el mundo. Lo único que he hecho es pensar el terrorismo de una forma distinta. El terrorismo es un gran negocio, uno de los más complejos y caros. ■

ELENA Hevia



Con apasionada claridad y mucho sentido común, esta romana formada en las mejores universidades de Estados Unidos y el Reino Unido desvela las entretelas del terrorismo internacional en *Yihad. Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía* (Urano) poniendo patas arriba los apriorismos y los lugares comunes. El verdadero motor del terror no es la ideología o la política, y menos la religión. El dinero lo mueve todo.

—Es una gran experta en terrorismo. —Hay una motivación personal en ese interés. Hace unos 25 años, descubrí en un periódico que una de mis mejores amigas, a quien conocía desde niña, era una de las dirigentes de las Brigadas Rojas.

—Menudo shock.

—Lo fue y muy grande. Ella se mantuvo como una de los irreductibles y jamás, jamás se atrevió a hablarme de ello. No hizo nada que me hiciera sospechar sus ideas.

—Parece normal.

—No tanto, los terroristas acostumbra a captar adeptos entre los amigos y los familiares.

—Entonces...

—Creo que no lo hicieron porque no daba el perfil requerido. Soy demasiado independiente y no me gusta acatar órdenes sin discutirlos. Con todo, aprendí algo.

—¿Qué?

—Cuando estudié a las Brigadas Rojas, descubrí que ellos no se consideraban terroristas sino soldados, mientras que los jueces y los abogados utilizaban otra terminología.

—¿A quién darle la razón?

—Yo nunca hablo de posturas ideológicas, esa es una decisión que dejo a los lectores. La única manera

EL MÉTODO

«No hablo de ideologías. La única manera objetiva de enfrentarse al fenómeno del terror es la economía»

EL DATO

«Cuando un estadounidense leía un periódico o tomaba un refresco contribuía a financiar a Al Qaeda»

objetiva de enfrentarse al fenómeno es a través de la economía.

—Le ha seguido la pista al dinero.

—Y he descubierto que si sigues ese camino, recorres la evolución de la economía capitalista en Occidente. Al Qaeda sólo hubiera sido un movimiento nacionalista saudí si no hubiera sido por la globalización.

—¿De dónde proceden sus ingresos?

—Se trata de una mezcla de actividades económicas legales e ilegales. El terrorismo islámico se financiaba originalmente con limosnas, que podían ser muy generosas. Más tarde se privatizó y buscó autofinanciación. Bin Laden, que es básicamente un hombre de negocios, buscó inversiones en multinacionales y al mismo tiempo desarrolló una actividad ilegal que incluía el tráfico de armas y drogas.

—¿Todo eso cambió después del 11-S?

—Un poco antes de esa fecha, ese di-